

IDEOLOGÍA Y REALIZACIÓN TEXTUAL (a propósito de *De Catilinae coniuratione*, 56-61)

Marta Garelli
Universidad Nacional del Sur – FONCyT

La conspiración de Catilina nos es conocida a través de dos fuentes principales: los cuatro discursos de Cicerón contra su jefe en el Senado y la monografía de Salustio. El primer testimonio es contemporáneo a los hechos narrados y su autor, cónsul en ejercicio al producirse los hechos, es el más encarnizado enemigo de Catilina; de hecho más que de un testimonio, se trata de un instrumento de la propia acción contra Catilina cuyo propósito es denigrar al jefe revolucionario. El jefe de la conjuración es retratado por Cicerón como el fallido candidato a cónsul y el mal hombre al que él venció. Salustio, por su parte, escribió más de veinte años después,¹ ya retirado de la política, y su intención declarada es narrar los hechos como historiador, es decir dentro de los límites que impone el discurso histórico: narrar *quam uerissime potero* (4,3). Mucho se ha discutido acerca del propósito de Salustio al escribir esta monografía: intención política de defender a César, modo de ejemplificar la convulsión de la tardía República, hasta el intento de establecer un paralelo entre su propia carrera y la de Catilina.² La cuestión no ha sido resuelta de manera definitiva y seguramente las respuestas siempre serán conjeturales. Este trabajo apunta a arriesgar una conjetura más sobre la posición de Salustio frente a este dramático suceso –y en particular sobre su desastroso final–, sustentada no en datos externos sino en el propio texto.

Nos proponemos analizar la parte final de la monografía de Salustio *De Catilinae coniuratione* (capítulos 56-61), aplicando técnicas y procedimientos que provienen de la gramática textual, especialmente de la corriente que se conoce como *Análisis crítico del discurso*. Esta corriente, en palabras de van Dijk³ "no conforma una escuela ni un

¹ Existe consenso en fijar como fecha de composición de la obra el año 41 A.C.

² Cf. Wilkins (1994:128 ss).

³ Van Dijk (1997:16).

campo ni una disciplina de análisis del discurso sino que se trata de un *planteamiento, posicionamiento, o postura* explícitamente crítico para estudiar el texto y el habla". Se dirige, sobre todo, a desentrañar las *ideologías* que subyacen en un texto y que pueden descubrirse en todos los niveles y dimensiones del discurso: sintaxis, semántica, estilo, retórica, organización esquemática, actos de habla, estrategias pragmáticas.⁴

Se inicia nuestro texto con un *cliché de liason* (*dum ea Roma geruntur*, 'mientras estas cosas pasan en Roma'), esa especie de bisagra tan frecuente en la narración histórica latina, que marca la transición entre dos momentos o dos etapas distintas del relato:⁵ los aliados de Catilina en Roma han sido descubiertos y ejecutados y sólo queda el enfrentamiento por las armas entre ambos bandos. Inmediatamente comienzan a narrarse los preparativos de Catilina en su campamento. La actividad ejercida directamente por el jefe es marcada en la estructura semántica por una agentividad permanente en la realización de procesos materiales o mentales: *Catilina... duas legiones instituit; cohortes...complet; sperabat magnas copias sese habiturum; seruitia repudiabat* ('Catilina forma dos legiones; completa las cohortes; esperaba tener mayores fuerzas; rechazaba en sus filas a los esclavos'). La única acción realizada por el enemigo está enunciada en una subordinada temporal (*postquam Antonius cum exercitu aduentabat*) que permite la ubicación de la acción principal llevada a cabo por Catilina (*per montes iter facere*). Esta agentividad gramatical revela la forma en que el narrador concibe a su personaje: no se lo presenta como un perseguido (es decir, como un paciente de acciones de persecución) sino como quien lleva la iniciativa en la lucha.

En el cap. 57, Catilina continúa siendo el agente de acciones de conducción: *reliquos per montes asperos... abducit; statuit...confligere*. ('conduce al resto de su ejército a través de abruptas montañas; resolvió trabar combate'). Los jefes de los dos ejércitos enemigos que lo cercan también aparecen en este capítulo, pero, con una sola excep-

⁴ Dice N. Fairclough (1989:80): "The producer of the text constructs the text as an interpretation of the world, or of the facets of the world which are then in focus; formal features of the text are *traces* of that interpretation".

⁵ Chausserie-Laprée (1969:61ss.). La fórmula permite relacionar dos series de hechos contemporáneos alejados en el espacio.

ción, como sujetos de verbos que denotan eventos, es decir concebidos como meros obstáculos pasivos: *Q. Metellus Celer cum tribus legionibus in agro Piceno praesidebat* ('Q. Metelo estaba de guarnición en Piceno con sus tres legiones'); *Neque Antonius procul aberat* ('Antonio no estaba lejos').

En el largo capítulo 58, Catilina aparece sin intermediación, actuando por medio de la palabra persuasiva. Salustio reproduce de manera directa la arenga que dirige a sus soldados antes de la batalla final. El hecho de que el narrador conceda la palabra a Catilina y no al jefe enemigo, cuya arenga se refiere parcialmente de modo indirecto, es, sin duda, una toma de posición con respecto a los hechos narrados: el estilo directo permite desplegar los recursos retóricos y promueve la *captatio benevolentiae* de una manera no posible para el indirecto. Por otra parte, la transcripción de la arenga tiene una doble función: por un lado, es parte de la descripción de la acción militar; por otro, ejerce su acción persuasiva también sobre el lector.

Tanto en el *exordium* como en la *peroratio* se apela al recurso de la *sententia*, esa voz anónima portadora de un 'sentido común' compartido por los miembros de un determinado grupo social en un determinado momento histórico, lo que la constituye en fuerte elemento de prueba. El *exordium* está constituido casi totalmente por una sucesión de ellas que amplifican el contenido de la primera: *uerba uirtutem non addere* ('las palabras no acrecientan el valor'), que remite a ese sentido general formulado de tantas maneras por los romanos de que es la acción lo que cuenta, no las palabras. Las *sententiae* de la *peroratio* también repiten un mismo contenido conceptual, que se concentra en la última: *Audacia pro muro habetur* ('el coraje sirve de muro').

Por tratarse de una *oratio*, es decir de un texto pronunciado ante un público presente, interesa analizar las expresiones que revelan las relaciones interpersonales y en especial el juego de los pronombres personales. En el exordio se da la oposición entre *ego/uos*, que marca la delimitación de roles *jefe/soldados*. Catilina se presenta de manera bien diferenciada como poseedor de un saber en el que funda su autoridad frente a los soldados (*Compertum ego habeo, milites...*). Al final de esta primera parte reaparece *ego* seguido del pronombre *uos*: *ego*

uos... aduocauit ('yo los convoqué'), marcando nuevamente, de manera tajante, la oposición *jefe/soldados*.⁶

La *narratio-argumentatio* comienza también con un verbo "de entendimiento" (*scitis*) con el que el jefe atribuye un saber a los soldados. Pero no es un saber aquilatado por la experiencia, como el que se mienta en el exordio, sino el conocimiento de lo inmediato, de la acuciante situación que involucra por igual al jefe y los soldados. En concordancia con esta realidad, aparece, desde la primera oración, un *nos* inclusivo para expresar la unión de jefe y soldados en una desgracia común: *Scitis equidem, milites, socordia atque ignauia Lentuli, quantam ipsi nobisque cladem attulerit* ('ustedes saben, soldados, qué gran desgracia ha atraído Léntulo para sí y para nosotros con su indolencia y cobardía').⁷ Sin embargo, reaparece el pronombre de segunda persona del plural en las exhortaciones al valor dirigidas a los soldados: *uos moneo uti forti atque parato animo sitis... et meminertis uos... praeterea libertatem atque patriam in dextris uostris portare*, ('los exhorto a que sean valerosos y arrojados y a que recuerden que llevan en sus manos... sobre todo la libertad y la patria'). ¿Por qué no se ha usado en la exhortación el *nos* inclusivo? Quizás porque, si bien la desgracia es pareja, no lo es el lugar que ocupan los soldados y el jefe en la lucha: uno toma las decisiones y los demás deben cumplirlas. La oposición *ego/uos* parece marcar esta desigual jerarquía.

El *nos* inclusivo que hemos analizado se pone en oposición con un *illi* con que se alude a los enemigos: *Non eadem nobis et illis necessitudo impendet: nos pro patria, pro libertate, pro uita certamus, illis superuacaneum est pro potentia paucorum pugnare*. La oposición de los pronombres está en íntima conexión con la enunciación de los motivos opuestos de cada grupo para luchar: nosotros, dice Catilina, luchamos por la patria, la libertad, nuestra vida; ellos en cambio, por defender el poder de unos pocos. Los valores aludi-

⁶ En la *peroratio* vuelve a aparecer la oposición *ego/uos* para deslindar con precisión el rol del jefe del de los soldados: *Cum uos considero, milites, et cum facta uostra aestumo; magna me spes uictoriae tenet* ('cuando pienso en ustedes, soldados, y considero sus hazañas, me alienta una gran esperanza de vencer'); *animus, aetas, uirtus uostra me hortantur* ('el espíritu, la edad y el coraje de ustedes me incitan').

⁷ Véase además: *Nunc uero quo loco res nostrae sint, iuxta mecum omnes intellegitis*, ('todos ustedes, junto conmigo, comprenden cuál es nuestra situación'); *Si uincimus, omnia nobis tuta erunt*, ('si vencemos, estaremos seguros').

dos en patria, libertas, uita, son de tipo general, compartidos por todos los ciudadanos romanos.⁸ En cambio el sintagma *potentia paucorum* remite inmediatamente al partido aristocrático: *potentia* expresa el poder o la autoridad propia de la nobleza,⁹ y a diferencia de *potestas*, que es el poder legal, toma a veces el valor de poder usurpado y ejercido tiránicamente; *pauci* es uno de los términos con que se designaba a la *nobilitas*, especialmente a su parte más dura.¹⁰ Podemos decir que las palabras *potentia* y *pauci* han sido relexicalizadas, es decir reorientadas en su significado habitual para cargarse de contenido ideológico.

La arenga se propone incitar al combate y estimular el valor de los soldados. La argumentación se fundamenta en la oposición *valor/cobardía*, que se sobrelexicaliza con una serie de sinónimos o cuasisinónimos. El término fundamental para aludir al valor es *uirtus*, que pocas líneas más abajo es sustituido por *audacia*, palabra que tiene en general una connotación negativa en otros contextos, pero aquí es totalmente equivalente a *uirtus*. También se alude al 'valor' con los adjetivos *strenuus*, *fortis*. El antónimo con que se menciona la cobardía es *timor animi*, retomado por los sinónimos *socordia* e *ignauia* y los adjetivos *ignauus* y *timidus*.

Los capítulos 58 y 59 se integran en una estructura quiástica y desequilibrada: la arenga de Catilina ocupa todo el cap 58, y la descripción de la distribución de sus tropas en el campo de batalla, la primera mitad del 59; la otra mitad del 59 le basta al narrador para dar la ubicación del ejército enemigo y aludir a la arenga de Petreyo, brevemente resumida en discurso referido.

Cada uno de los jefes es presentado como agente de acciones precisas relativas al ordenamiento de las tropas en el campo de batalla: Catilina *signa canere iubet atque instructos ordines in locum aequum deducit; exercitum... instruit; octo cohortes in fronte constituit, etc.* ('ordena dar la señal de batalla y conduce a un terreno conveniente las líneas ya formadas; dispone... las tropas; ubica ocho cohortes al

⁸ Cf. 59,5. Petreyo, en su arenga, también incita a luchar *pro patria*.

⁹ Hellegouarch (1963:240ss.).

¹⁰ Cf. Hellegouarch, J. *Op. cit.* p. 443 ss. El término no alude a un grupo político preciso, sino que varía según los autores y las circunstancias. Tiene siempre sentido peyorativo.

frente', etc.). En cuanto a Petreyo, *cohortes... locat; unum quemque nominans appellat, hortatur*, etc. ('ubica las cohortes; llama a cada uno por su nombre; los exhorta', etc.).

En la arenga de Petreyo, la exhortación a luchar *pro patria, pro liberis, pro aris atque focis*, repite exactamente los motivos aducidos por Catón en su discurso.¹¹ Tanto Catón como Petreyo pertenecen a un mismo partido y la sola mención de estas palabras los identifica por su ideología.

El capítulo 60 se inicia con la iniciativa puesta desde el lado de Petreyo: el jefe enemigo es agente de las dos primeras acciones descritas (*Petreyus tuba signum dat, cohortis paulatim incedere iubet*, ('Petreyo da la señal de batalla con las trompetas, ordena a las cohortes avanzar poco a poco'). Inmediatamente se alude a las acciones del otro ejército por medio de sustituciones léxicas: *Idem facit hostium exercitus*, ('lo mismo hace el ejército enemigo'). A partir de aquí la acción se describe conjuntamente para ambos grupos por medio de expresiones verbales pasivas sin referencia a los agentes o en terceras personas del plural cuyos sujetos pueden ser miembros de uno u otro bando: *Postquam eo uentum est unde a ferentariis proelium committi posset, maximo clamore cum infestis signis concurrunt: pila omittunt, gladiis res geritur* ('Llegados al punto en que los flecheros y los honderos pueden trabar el combate, se lanzan unos contra otros con gran furia y vocerío'). La batalla enfrenta a dos grupos cuyo valor y esfuerzo es parejo: *Veterani, pristinae uirtutis memores comminus acriter instare; illi haud timidi resistunt; maxuma ui certatur*, ('los veteranos, sin olvidar su antiguo valor, atacan encarnizadamente; los otros resisten sin temor'). ¿Quiénes son los *ueterani*, a quiénes alude *illi*? Es verdad que en la descripción de los soldados de Catilina se ha llamado *euocati* ('soldados vueltos a llamar, veteranos') a aquellos que el jefe ubica en la primera línea de combate; también es cierto que *pristinae uirtutis memores* remite a la arenga del jefe,¹² pero también habría derecho a llamar *ueterani* a los soldados de Petreyo, a los que se ha mencionado en el párrafo anterior como integrantes de *cohortes ueteranas*. La ambigüedad lingüística, que también está presente en el uso de *hostis* para referirse indistintamente a uno y otro grupo, sirve al propósito

¹¹ Cf. 52.

¹² Cf. 58,12.

del narrador de borrar las diferencias entre los dos ejércitos, de mostrar la paridad de esfuerzos y de calidades de los soldados. No sucede lo mismo en la mención de los jefes. Catilina aparece como agente de acciones heroicas en el campo de batalla: *in prima acie uersari, laborantibus succurrere, integros pro sauciis arcessere, omnia prouidere, multum ipse pugnare, hostem ferire* ('se movía en la primera línea, socorría a los que estaban en apuros, llamaba a los ilesos al lugar de los heridos, proveía a todo, luchaba él mismo sin descanso y hería a muchos enemigos'). Todas estas acciones se resumen en una frase final que alude, a la vez, al cumplimiento de sus deberes de soldado y de jefe: *strenui militis et boni imperatoris officia simul exsequebatur*. Ella remite, por un lado, al ofrecimiento de Catilina en su primer discurso (20,16: *Vel imperatore uel milite me utimini, neque animus neque corpus a uobis aberit*, 'los serviré como soldado o como jefe, estaré cerca de ustedes en cuerpo y alma') y, por otro, parece resumir el ideal del jefe militar diseñado por el autor en la primera página de la monografía: *Sed diu magnum inter mortales certamen fuit, uine corporis an uirtute animi res militaris magis procederet... Ita utrumque per se indigens alterum alterius auxilio eget* ('se ha discutido largamente si en la acción militar tiene más valor la fuerza corporal o la inteligencia... Cada una es insuficiente por sí misma y necesita del auxilio de la otra'). Mientras la presentación de Catilina con todos los rasgos de un héroe es evidente, de Petreyo sólo se dice que se ve obligado a usar de recursos extraordinarios (*cohortem praetoriam in medios hostes inducit*, 'dirige la cohorte pretoria al centro de las fuerzas enemigas'), lo que decide la batalla a su favor.

En el final del capítulo, se menciona a los jefes del ejército vencido como sujetos de procesos pasivos, sin mención alguna a los agentes de las mismas y acompañados de predicaciones activas: *Manlius et Faesulanus in primis pugnantes cadunt. Catilina... in confertissimos hostes incurrit ibique pugnans confoditur* ('Manlio y el Fesulano caen luchando entre los primeros. Catilina se lanza entre las filas más apretadas de soldados y allí es herido luchando'). En la batalla final tanto Catilina como los soldados, vuelven a ser lo que fueron, recuperan lo mejor de sí mismos: los soldados el valor de su juventud, Catilina la dignidad de su linaje. Una misma estructura sintáctica lo expresa: *Veterani, pristinae uirtutis memores; Catilina... memor generis atque pristinae suae dignitatis*.

El cap. 61 se inicia con una alabanza del ejército vencido de Catilina: *tum uero cernereres quanta audacia quantaque animi uis fuisse in exercitu Catilinae* ('se puede comprender cuánto valor y cuánta fuerza de espíritu hubo en el ejército de Catilina'). En el centro del capítulo la imagen del jefe de la conjuración, expirante: *Catilina uero longe a suis inter hostium cadauera repertus est paululum etiam spirans* ('Catilina fue encontrado lejos de los suyos, en medio de los cadáveres de los enemigos, respirando apenas'). En las frases precedentes y en las siguientes los sujetos-temas son pronombres que aluden a los componentes del ejército vencido, en ningún caso a alguno de los jefes enemigos. Una frase negativa inicia la referencia al ejército vencedor: *Neque tamen exercitus populi Romani laetam aut incruentam uictoriam adeptus erat* ('por otra parte, el ejército romano no había alcanzado una victoria feliz ni incruenta'). Los sujetos-temas con que se alude a los soldados del ejército oficial se corresponden con los que se usaron para los del ejército de los rebeldes (*quisque, pauci/quisque, multi*), marcando una equiparación ya revelada en otros componentes lingüísticos. La frase con que se cierra la monografía, con su ausencia de sujetos animados, deja flotando el contradictorio sentimiento de ser vencedor en una guerra civil: *Ita uarie per omnem exercitum laetitia, maeror, luctus atque gaudia agitabantur* ('Así, a la vez, se experimentaban en el ejército el gozo, la tristeza, el duelo y la alegría.').

Roger Fowler y Gunther Kress, en un artículo en que sientan principios y sugieren algunas técnicas de análisis de la lingüística crítica, reprochan a la teoría lingüística habitual la creencia de que el 'significado' puede separarse del 'estilo' o de la 'expresión'. Sugieren, por el contrario, que los elementos léxicos, las formas y los procesos lingüísticos conllevan significados específicos.¹³ ¿Qué significados implícitos han quedado al descubierto a través del análisis de la realización textual de los capítulos propuestos? ¿Ellos nos permiten hacer alguna inferencia acerca del posicionamiento de Salustio frente a los hechos narrados? Creemos que es evidente la exaltación de Catilina, su representación como paradigma del héroe militar romano en

¹³ "Lingüística crítica", en AA.VV. *Lenguaje y control*, México, 1983, p. 249.

la parte final de la monografía.¹⁴ En contraste con esta exaltación, el jefe del ejército oficial romano, el vencedor de la lucha, aparece deslucido, desdibujado, tan sólo alguien que cumple un deber profesional (se dice que Petreyo es un *homo militaris*, un soldado experimentado). No se cierra el texto con imágenes triunfalistas del ejército vencedor, sino con la terrible descripción del campo de batalla cubierto de cadáveres, entre los que se descubren *amici, hospiti, cognati*, mezclados con *inimici* personales: no se propone la celebración de una victoria, sino que se lamenta la disgregación de las relaciones sociales que provoca una guerra civil. Estos significados implícitos nos animan a arriesgar una interpretación ideológica: si bien Salustio no aprobaba los hechos de la conjuración ni justificaba a su jefe,¹⁵ tampoco compartía la política de la nobleza que la había provocado. La imagen de Catilina expirante en medio de los cadáveres enemigos no es la de un derrotado, sino la de un héroe que ha luchado hasta el fin por una causa que creyó digna. Es evidente el ennoblecimiento de su figura y su contraste con la imagen diseñada en el capítulo 5 de la monografía, tan semejante a la que ofrece Cicerón en sus discursos. Si bien los indicios textuales no permiten conjeturar una aprobación de Salustio de los intentos revolucionarios de Catilina, dejan al menos entrever su admiración por algunos aspectos de su personalidad. Como señala Wilkins,¹⁶ la caracterización de Catilina que nos presenta Salustio es compleja, no ambigua: cuando su depravación y su romanidad se integran, surge un individuo multifacético y creíble.

•

¹⁴ El único rasgo que se mantiene del Catilina pintado por Cicerón en las *Catilinarias*, y por el mismo Salustio en el cap. 5 de la monografía, es la *ferocia* que persiste en su rostro hasta su último suspiro.

¹⁵ Dice Salustio en 4,4: *id facinus inprimis ego memorabile existumo sceleris atque periculi nouitate* ('considero este hecho memorable sobre todo por lo inusitado del delito y el peligro para la república')

¹⁶ Wilkins, Anne Thomas, *op. cit.*, p. 137.



BIBLIOGRAFÍA

- Chausserie-Lapprée, J.P., *L'expression narrative chez les historiens latins*, Paris, 1969.
- Hellegouarch, J., *Le vocabulaire latin des relations et des parties politiques sous la République*, Paris, 1963.
- N. Fairclough, *Language and power*, London, 1989.
- Van Dijk, Teun A, *Racismo y análisis crítico del discurso*, Barcelona, 1997.
- Wilkins, Ann Thomas, *Villain or hero; Sallust's Portrayal of Catiline*, New York, 1994.